

Testimonio de Matilde Pérez

¡Tan diferentes y qué pronto se hizo la unión!

08 Ene, 2015

[Testimonios](#)

c.martin

Sentados en torno a la misma mesa compartimos la cena, las primeras miradas y presentaciones. Todo estaba por comenzar y el nuevo día se inició también compartiendo el desayuno y la oración de la mañana para dar comienzo al encuentro del grupo. Rápidamente nos presentamos y fuimos aprendiendo los nombres y tomando contacto con la realidad de cada uno del grupo: personas diferentes, de edades diversas, procedentes de distintos lugares (Lugo, Oviedo, Salamanca, Guadalajara, Toledo, Pamplona, Logroño, Zaragoza, Gerona, Barcelona, Lérida, Alicante, Navalmoral, Badajoz, Huelva y Málaga). **¡Tan diferentes y qué pronto se hizo la unión!** Porque todos celebramos la vida en ese encuentro.

¡Qué oportunidad para profundizar en nuestra identidad personal, el autoconocimiento como recurso para seguir creciendo y mejorar nuestras relaciones con los demás! Gracias al hermano Lluís Serra por compartir con nosotros su saber y su experiencia y, sobre todo, por haber logrado crear ese ambiente de grupo que nos ha permitido profundizar en nuestro ser y compartirlo con los otros.

Gracias también a José Antonio Rosa, por **esa fuerza que contagia y transmite en su testimonio personal** de vocación marista. ¡Qué importante, llegado este momento, **RENOVAR** nuestro compromiso de **EDUCADOR MARISTA!** Recordar y revivir nuestra vocación desde el prisma de San Marcelino y de la Buena Madre! Recorrido parte del camino y recordando los diferentes momentos, con luces y sombras, personas que abren y cierran puertas, y la presencia constante de los niños y jóvenes, **somos conscientes de la importancia de NUESTRA PRESENCIA en estos momentos:** ¡Cómo ser testimonio y contagiar a las nuevas generaciones de profesores jóvenes que nos acompañan! No hay tiempo para el desánimo, ni el cansancio. Urge el **COMPROMISO** con ese **NUEVO COMIENZO (2017)** y ahí estamos nosotros: desde nuestra experiencia, **dispuestos a ser motor en el cambio y la transformación.** Y recordando que somos la Iglesia del delantal, del servicio; somos entrada hacia los niños y jóvenes, no aduana; somos tienda, no palacio, confortabilidad y comodidad. Y sintiéndonos signos del futuro en el compromiso, la entrega y el encuentro, **queremos acompañar a los niños y jóvenes en la búsqueda de su sueño.**

Gracias, también, a Rafael García por compartir sus inquietudes acerca de la necesidad del cambio en la escuela, porque la sociedad del siglo XXI y las nuevas generaciones lo necesitan. Gracias por haber conseguido motivarnos y, al mismo tiempo, tranquilizarnos. Estamos expectantes y con deseos de vivir el cambio y acompañar con toda nuestra experiencia, porque llámense capacidades, competencias, ... en la pedagogía marista será siempre sacar del niño lo mejor de sí mismo.

Durante esta semana nos hemos sentido Familia Marista: Acogidos en la antigua casa madre (Castillo de Maimón), disfrutando del paisaje de Córdoba, del arte de la buena cocina, de la música y la estupenda convivencia del grupo. Gracias por todo ello y especialmente nuestro agradecimiento a Ángel Prieto y al hermano Andreu, por su cercanía y dedicación, por haber compartido con nosotros la oración, el trabajo, la alegría y el ocio. ¡Gracias por vuestra entrega y vuestro buen humor!

Somos Familia Marista, que renueva sus esperanzas y sueños para el futuro, su entusiasmo, su alegría, su trabajo, su compromiso de educadores maristas junto a los niños y jóvenes. Y ello nos mantiene unidos: nos volveremos a encontrar en Las Avellanas.
¡Hasta pronto!

Matilde Pérez. El Pilar. Zaragoza. Ibérica.

Autor foto:

Ángel Prieto.

Pie de foto:

Grupo de la provincia Ibérica con Ángel Prieto (1.º dcha.).

Source URL (retrieved on 26/10/2020 - 16:34): <https://maristas.es/noticias/testimonio-de-matilde-perez>